

La Pascua es el regalo del amor de Dios. Disfrútala y comunícala.
Jueves 05 de Mayo de 2011
Santorial: Máximo

Hechos 5,27-33 Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo
Salmo responsorial: 33 Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

Juan 3,31-36 El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano

El que viene de lo alto está por encima de todos. El que es de la tierra es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. De lo que ha visto y ha oído da testimonio, y nadie acepta su testimonio. El que acepta su testimonio certifica la veracidad de Dios. El que Dios envió habla las palabras de Dios, porque no da el Espíritu con medida.

El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano. El que cree en el Hijo posee la vida eterna; el que no crea al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios pesa sobre él.

La obediencia no puede ser ciega, ni mucho menos en el plano fanática, como esa gente que se inmola en nombre de... Nada de eso. La obediencia es fantástica para lo bueno y lo que construye unidad. Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. Los apóstoles se convierten en testigos y aprenden a ver a Jesús como el amor del Padre donde todo lo ha puesto.

Temas de las lecturas: **Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo * El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano**

Entonces, obedecer sería más que una consigna. Una forma de vida correcta y todos viviríamos conforme a la verdad. Y al hacerlo se vivirá para siempre y se tendrá mejor vida. Es una verdad que ha visto y oído. Es la noticia del amor infinito, incondicional, insondable de Dios. Lo que hagamos después de saber que Dios nos ama así determina nuestro destino en esta tierra y en la eternidad.

El legislador que se considera católico no puede ofrecer su apoyo a aquellas leyes que atentan contra la vida o el matrimonio. En tales casos, será la prudencia cristiana, que es la virtud propia del político cristiano, la que le indique cómo comportarse para que, por un lado, no desoiga la voz de su conciencia rectamente formada y, por otra, no deje de cumplir su tarea de legislador.

(Juan Pablo II)

mrivassnchez@gmail.com